

GÉNERO Y ACCIÓN HUMANITARIA EN CENTROAMÉRICA: UNA LECTURA CRÍTICA DESDE LOS FEMINISMOS DEL SUR

GENDER AND HUMANITARIAN ACTION IN CENTRAL AMERICA: A CRITICAL READING FROM SOUTHERN FEMINISMS

María Belén Herrero¹

<https://orcid.org/0000-0002-6941-0580>

Jorgelina Loza²

<https://orcid.org/0000-0003-1442-5782>

María Laura García Perazzo³

<https://orcid.org/0009-0003-8204-9931>



RESUMEN

Este artículo se propone analizar críticamente los marcos conceptuales y perspectiva de género que estructuran la acción humanitaria en el presente, desde un enfoque feminista del Sur. A partir de una revisión teórica y conceptual, se problematizan las lógicas hegemónicas que históricamente han definido la acción humanitaria desde una mirada universalista, tecnocrática y despolitizada, y que tienden a reproducir relaciones asimétricas entre los países emisores de asistencia —generalmente del Norte Global— y los territorios receptores —del Sur Global—. Como marco conceptual alternativo, se recuperan los aportes de los feminismos del Sur en tanto tensionan lógicas hegemónicas y proponen formas alternativas de comprender y ejercer la solidaridad en contextos de crisis.

El artículo se basa en una estrategia metodológica cualitativa que combina análisis documental y entrevistas semiestructuradas a referentes de organizaciones

- 1 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO Argentina). Área de Relaciones Internacionales. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Investigadora. Doctora en Ciencias Sociales. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: bherrero@flacso.org.ar
- 2 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO Argentina). Área de Relaciones Internacionales. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Investigadora. Doctora en Ciencias Sociales. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: jloza@flacso.org.ar
- 3 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO Argentina). Área de Relaciones Internacionales. Investigadora. Licenciada en Trabajo Social. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: mperrazzo@flacso.org.ar

María Belén Herrero, Jorgelina Loza y María Laura García Perazzo

sociales y organismos internacionales que actúan en el campo humanitario en Guatemala, Honduras, Costa Rica y Panamá. A partir de ese corpus empírico, el trabajo busca comprender cómo se incorporan —o se disputan— las nociones de género, cuidado, derechos y autonomía en el diseño e implementación de las respuestas humanitarias en contextos de emergencia prolongada, violencia estructural y disputas territoriales.

Sostenemos que la consolidación de una perspectiva de género en la acción humanitaria no debe limitarse a la inclusión de mujeres en los programas de asistencia, ya que requiere articularse con una crítica interseccional y descolonial que pone en el centro las relaciones de poder globales, las trayectorias históricas de opresión y los saberes colectivos contruidos desde los márgenes. Lejos de presentar un modelo cerrado de intervención, este artículo invita a una reflexión situada sobre las condiciones éticas y políticas necesarias para avanzar hacia una acción humanitaria transformadora, que no reproduzca jerarquías coloniales ni simplificaciones culturales, y que sea capaz de dialogar con las formas locales de organización, autonomía y soberanía. Así, se propone contribuir a la construcción de un marco teórico-crítico que enriquezca el debate sobre la acción humanitaria desde los feminismos del Sur y potencie el rol de los actores comunitarios y organismos internacionales en la producción de respuestas integrales y emancipadoras.

Palabras clave: acción humanitaria; Centroamérica; cooperación internacional; enfoque decolonial; feminismos del sur; perspectiva de género.



ABSTRACT

This article critically analyzes the conceptual frameworks and gender perspective that structure humanitarian action today, from a Southern feminist approach. Through a theoretical and conceptual review, it problematizes the hegemonic logics that have historically defined humanitarian action from a universalist, technocratic, and depoliticized viewpoint, tending to reproduce asymmetrical relationships between aid-sending countries—generally from the Global North—and recipient territories—from the Global South. As an alternative conceptual framework, it incorporates the contributions of Southern feminisms, which challenge hegemonic logics and propose alternative ways of understanding and practicing solidarity in crisis contexts.

This article draws on a qualitative methodological strategy combining documentary analysis and semi-structured interviews with representatives of social organizations and international agencies working in the humanitarian field in Guatemala, Honduras, Costa Rica and Panama. Drawing on this empirical corpus, the article examines how notions of gender, care, rights and autonomy are incorporated — or contested — in the design and implementation of humanitarian responses in contexts of prolonged emergency, structural violence and territorial disputes.

We argue that consolidating a gender perspective in humanitarian action must not be limited to the inclusion of women in aid programs, as it requires articulation with an intersectional and decolonial critique that centers global power relations, historical trajectories of oppression, and collective knowledge constructed from the margins. Far from presenting a closed model of intervention, this article invites a situated reflection on the ethical and political conditions necessary to advance toward transformative humanitarian action that does not reproduce colonial hierarchies or cultural simplifications, and that is capable of engaging in dialogue with local forms of organization, autonomy, and sovereignty. Thus, it proposes to contribute to the construction of a critical theoretical framework that enriches the debate on humanitarian action from the perspective of Southern feminisms and strengthens the role of community actors and international organizations in producing comprehensive and emancipatory responses.

Keywords: Central America; decolonial approach; gender perspective; Humanitarian Action; international cooperation; Southern Feminisms.

1. Introducción

Miradas críticas sobre la Acción Humanitaria (AH) han permitido identificar que las crisis humanitarias afectan de manera distinta a mujeres, hombres, niñas, niños, adolescentes y personas LGBTIQ+. Como lo ha reiterado la Alerta de Género del Grupo de Referencia de Género del [IASC \(2020\)](#)

Las normas de género y las desigualdades preexistentes afectan de manera desproporcionada a las mujeres y las niñas en situaciones de emergencia, incluidas las emergencias sanitarias. El género, junto con otros factores como la edad, la orientación sexual e identidad de género, la etnia, la discapacidad, la educación, el empleo y la ubicación geográfica, pueden cruzarse para agravar aún más las experiencias individuales en las emergencias (p.2)

El enfoque de género⁴ en las acciones humanitarias nació por lo tanto de la necesidad de abordar, en su dimensión específica, los diferentes grados de afectación que estos grupos sufren en contextos de emergencias como conflictos, desastres y movilidad poblacional. Se trató de reconocer desigualdades preexistentes a la emergencia, que incluso podrían exacerbarse en ese contexto.

El enfoque de género vino a iluminar espacios desatendidos por la AH hasta hace tiempo y, de esta manera, ampliar el alcance de su objetivo y hasta promover cambios. Sin embargo, no se trató de profundizar una mirada victimizante sobre mujeres y diversidades, sino de considerar a los grupos más vulnerables como agentes de cambio y actores intervinientes en el diseño e implementación de estrategias.

Esta investigación tiene como objetivo general revisar críticamente los alcances de la implementación de un enfoque de género en intervenciones en contextos de crisis a través de AH. Para ese fin, nos proponemos revisar los marcos conceptuales que la estructuran y que se reconoce a sí misma como con enfoque de género. Desde un marco teórico feminista, situado en el Sur, problematizamos las lógicas hegemónicas que históricamente la han definido y caracterizado por una mirada universalista, tecnocrática y despolitizada.

4 Marta Lamas describe a la perspectiva de género como un enfoque que toma en cuenta las categorizaciones históricas construidas sobre la diferencia sexual, para comprender las raíces y manifestaciones de la desigualdad. Partir de reconocer la desigualdad permite considerar abordajes diferenciales sobre la situación de distintos sectores, mientras se cuestionan los fundamentos históricos de esa inequidad ([Lamas, 1994](#)). Las categorías de género socialmente difundidas operan en niveles estructurales (organización política, sistema económico, división del trabajo, sexualidad, emociones) y que comprenderlas permite entender dimensiones de la práctica ([Rodríguez Pizarro, 2024](#)).

Esta AH tiende a reproducir relaciones asimétricas entre los países emisores de asistencia —generalmente del Norte Global— y los territorios receptores —del Sur Global—. En contraposición, se recuperan los aportes de los feminismos del Sur como marcos epistémicos y políticos que tensionan esas lógicas y proponen formas alternativas de comprender y ejercer la solidaridad en contextos de crisis (Moore Torres, 2018).

Entendemos que los feminismos del Sur engloban aquellos aportes realizados por autoras del Sur Global —feminismos comunitarios, decoloniales, afro, eco-feminismos⁵— que plantean continuidades y rupturas con las corrientes hegemónicas. Como eje de esa posición crítica, sostienen estrategias epistemológicas vinculadas a la experiencia territorial y personal que trascienden el proceso de deconstrucción iniciado por los feminismos poscoloniales y reconoce formas patriarcales ancestrales (Moore Torres, 2018).

De nuestro objetivo general se desprenden dos específicos: (1) examinar cómo el enfoque de género institucionalizado en la arquitectura humanitaria internacional reproduce lógicas coloniales y patriarcales que limitan su capacidad transformadora en contextos centroamericanos; (2) identificar y analizar las estrategias alternativas que construyen las organizaciones de mujeres en territorio, a partir de epistemologías del cuidado, metodologías situadas y enfoques interseccionales propios de los feminismos del Sur.

La hipótesis de este artículo es que, lejos de constituir un campo neutral, la AH está atravesada por relaciones de poder que reproducen desigualdades de género. Cuando se incorporan perspectivas críticas, situadas e interseccionales, las respuestas humanitarias pueden constituirse en espacios de disputa y resignificación política capaces de cuestionar las estructuras y jerarquías tradicionales e impulsar cambios estructurales. Consideramos que la AH exige una revisión crítica de sus fundamentos desde una perspectiva de género, orientada hacia formas de intervención en las que los sujetos políticos —mujeres y diversidades— sostengan una participación activa.

5 Por cuestiones de espacio hemos omitido algunas definiciones que consideramos ampliamente difundidas, pero que podemos esquematizar aquí. Por feminismos comunitarios comprendemos los posicionamientos de mujeres indígenas que revisan la existencia del patriarcado en sus comunidades, que han sido mediadas por el Capitalismo, conceptualizado por Julieta Paredes como entronque patriarcal (Paredes, 2014). A diferencia del feminismo occidental, priorizan la relacionalidad por sobre la búsqueda de igualdad o diferencia (Garino, 2024). Por feminismos decoloniales, comprendemos las posiciones feministas de quienes cuestionan la matriz colonial del poder, del saber, del ser desde la experiencia latinoamericana y problematizan los procesos de decolonización señalando que no tuvieron lugar en la región (Moore Torres, 2018).

Nuestro trabajo parte de una mirada situada, apoyada en experiencias de formación desarrolladas en distintos países de América Latina en conjunto por la plataforma virtual de FLACSO Argentina y bajo la coordinación de esta facultad y de la oficina regional y nacional de ONU Mujeres en Bolivia, entre 2021 y 2024. En los cursos “Igualdad de Género y Participación de las Mujeres en la Acción Humanitaria” se consolidaron espacios de intercambio entre docentes y participantes, pertenecientes mayormente a la sociedad civil, pero también al campo académico y a oficinas locales de organismos internacionales.

Quienes coordinamos el curso observamos durante los encuentros que las participantes enriquecían los contenidos propuestos a partir de sus experiencias en territorio y con una mirada crítica sobre los marcos conceptuales desde los cuales se han diseñado tradicionalmente las intervenciones en la región.

A partir de esa observación, surgió la intención de analizar críticamente las condiciones actuales de la AH internacional y sus intervenciones en América Latina, desde una perspectiva decolonial y feminista del Sur Global. Nos proponemos reunir aquí ideas que contribuyan a la construcción de una agenda transformadora de los mecanismos de intervención humanitaria en poblaciones vulnerables, en clave de justicia de género y epistémica.

Desde entrevistas semiestructuradas nos acercamos a las experiencias de organizaciones sociales que trabajan localmente, pero sostienen un contacto directo con el sistema de cooperación internacional para la AH. También, buscamos recuperar percepciones de las integrantes de estas organizaciones sobre el sistema internacional de AH.

Este trabajo se propuso abordar dicho objetivo general desde una dimensión concreta: las experiencias desarrolladas por organizaciones sociales en territorios en crisis, específicamente en los países de Panamá, Honduras, Guatemala y Costa Rica. Centroamérica constituye un escenario particularmente significativo para este análisis.

La región comparte una historia de colonialismo, dictaduras y conflictos armados que dejaron como herencia estructuras de desigualdad profundas, sistemas institucionales débiles y poblaciones históricamente excluidas de los mecanismos formales de protección. A esto se suman dinámicas regionales contemporáneas que se potencian mutuamente: la violencia estructural vinculada al crimen organizado, el desplazamiento forzado masivo, la recurrencia de desastres climáticos y el colapso parcial de los sistemas de protección social. Estas condiciones configuran lo que la literatura especializada denomina crisis prolongadas —situaciones donde la emergencia no es un evento excepcional sino una

condición permanente (FAO, 2025)— y donde las respuestas estandarizadas de la cooperación internacional muestran sus límites más nítidamente.

La selección de estos cuatro países responde además a una lógica metodológica específica: las entrevistadas fueron convocadas a partir de su participación en el curso mencionado, lo que garantizó acceso a perfiles con experiencia directa en intervenciones territoriales y formación específica en el tema, distribuidos en distintos países de la región centroamericana. Es en este contexto regional compartido que las experiencias de organizaciones de mujeres en Guatemala, Honduras, Costa Rica y Panamá adquieren un valor analítico que trasciende cada caso nacional.

2. Metodología

Nuestra reflexión se apoya en el diálogo con la sociedad civil y organismos de cooperación que intervienen en escenarios atravesados por emergencias prolongadas, violencia estructural y disputas territoriales, desde una estrategia metodológica cualitativa. La investigación combina el análisis de fuentes primarias y secundarias con el fin de triangular información empírica con desarrollos conceptuales y debates académicos existentes sobre el tema.

La primera etapa del trabajo consistió en una revisión documental que incluyó bibliografía académica, informes institucionales y documentos elaborados por organismos internacionales y organizaciones de la sociedad civil vinculados a la AH y la igualdad de género. Esta revisión permitió contextualizar los debates existentes y orientar la construcción del instrumento de recolección de datos para el trabajo de campo.

Para estos fines, en primer lugar, se desarrollaron, entre junio y agosto del 2025, ocho entrevistas semiestructuradas vía Zoom con referentes de la sociedad civil, que trabajan en territorio abordando problemas y necesidades de mujeres en Centroamérica, y a funcionarias estatales y de organismos internacionales que cuentan con experiencia en intervenciones apoyadas en perspectivas de género. Nuestras entrevistadas estaban basadas en Panamá, Honduras, Guatemala y Costa Rica.

La muestra se seleccionó de manera intencional a partir del curso coordinado por ONU Mujeres y FLACSO Argentina ya mencionado, priorizando perfiles con experiencia directa en intervenciones territoriales o en la formulación e implementación de políticas vinculadas a la AH con perspectiva de género. En una segunda etapa, se complementó con un muestreo por “bola de nieve”, a partir de

las recomendaciones de algunas de las propias entrevistadas; todas brindaron consentimiento para la grabación y para la utilización de sus testimonios con fines académicos.

Se diseñó una guía basada en los resultados de las participaciones en el curso mencionado y el marco teórico del presente artículo. Se buscaba explorar las siguientes dimensiones: implementación de la perspectiva de género en la AH, las acciones desarrolladas por los actores entrevistados, la actualidad del sector y los desafíos y limitaciones identificados. Hemos decidido anonimizar los nombres de las personas y mencionarlas por sus pertenencias organizacionales. Solamente una de ellas pidió que no se nombrara su organización.

Mediante análisis de contenidos se procesó el corpus mencionado a través de las dimensiones planteadas en la guía de entrevistas. Consideramos que al recuperar testimonios de quienes trabajan en territorios donde se observan necesidades urgentes insatisfechas, contribuimos a la visibilización de experiencias que resignifican a las mujeres y diversidades como sujetos políticos activos en contextos de emergencia.

Finalmente, los resultados del análisis de las entrevistas fueron triangulados con la revisión documental y con los desarrollos conceptuales presentes en la literatura académica, lo que permitió poner en diálogo las perspectivas teóricas con las experiencias y reflexiones de quienes trabajan directamente en contextos de emergencia prolongada, violencia estructural y disputas territoriales. Al recuperar estos testimonios, que han sido anonimizados e identificados con los nombres de sus organizaciones, el estudio busca contribuir a visibilizar experiencias que resignifican a las mujeres y a las diversidades como sujetos políticos activos en contextos de crisis humanitaria.

3. Acerca de la AH con perspectiva de género

Lo que hoy conocemos como AH, se define como un impulso ético y práctico orientado a aliviar el sufrimiento inmediato de poblaciones afectadas, mediante actividades de protección y asistencia llevadas a cabo de forma universal, imparcial y autónoma (Bornstein y Redfield, 2011). Los estudios críticos sobre AH han problematizado de manera creciente el carácter pretendidamente neutral y técnico del humanitarismo contemporáneo.

Lejos de constituir un campo puramente operativo, diversos enfoques la han conceptualizado como un espacio donde la intervención internacional no es neutral: produce categorías de población, estructura jerarquías y organiza

formas de poder que exceden la lógica del socorro (Barnett, 2011; Redfield y Bornstein, 2011).

Fassin (2007, 2012) ha mostrado que el humanitarismo no puede entenderse únicamente como un conjunto de prácticas orientadas a salvar vidas, sino como un régimen moral y político que produce jerarquías de sufrimiento y define qué vidas son consideradas dignas de protección. En esta misma línea, Barnett (2013) y Hopgood (2019) han señalado que el humanitarismo liberal tiende a priorizar imperativos institucionales por encima de las transformaciones estructurales, mientras que Narkunas (2015) ha advertido que en contextos de emergencias complejas, la supuesta neutralidad humanitaria puede tensionarse con lógicas de control y gubernamentalidad.

Desde perspectivas latinoamericanas, Correa da Silva (2020) ha criticado el sesgo tecnocrático y temporalmente acotado de la AH clásica, escasamente articulada con los determinantes estructurales de las crisis, y Peralta Lavín (2023) ha señalado que ciertas prácticas humanitarias reproducen imaginarios paternalistas y jerarquías morales heredadas de las tradiciones civilizatorias occidentales.

Siguiendo a OCHA (2011), este conjunto de estrategias se sustenta en cuatro principios fundamentales: humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia, los cuales orientan la intervención protegiendo la vida y la salud desde el respeto, atendiendo las necesidades de la población de forma autónoma y sin tomar partido por ninguna parte del conflicto. La AH desde esta perspectiva implica comprender la arquitectura humanitaria en su complejidad, con una mirada interseccional que contemple las diversas variables que construyen la desigualdad, así como la arena de actores, intereses y normas que forman parte de una realidad estructuralmente desigual e inhumana.

Es en diálogo con esta literatura crítica que el presente artículo se propone analizar la incorporación del enfoque de género en la AH desde los marcos analíticos que ofrecen los feminismos del Sur, atendiendo específicamente a las experiencias de organizaciones de mujeres en Centroamérica. Dentro de ese campo crítico, la incorporación de la perspectiva de género ha sido progresiva pero disputada. Sin embargo, su institucionalización corre el riesgo de producir una lógica tecnocrática que reduce el enfoque a indicadores, sin transformar las estructuras organizacionales ni las relaciones de poder subyacentes (Maqueda Aldasoro y Sáez de la Fuente Aldama, 2022). Esta tensión entre la retórica transformadora y la instrumentalización técnica del género es uno de los hallazgos centrales que el presente artículo retoma y contrasta con evidencia empírica apoyada en la experiencia territorial.

Los enfoques más críticos han emergido como un campo teórico y político que ofrece una crítica más radical al modelo hegemónico de AH. A diferencia de los clásicos o liberales (Svampa, 2015), los feminismos del Sur, en sus varias vertientes, interpelan los fundamentos epistémicos desde los que se produce el conocimiento y se diseñan las intervenciones (Moore Torres, 2018; Paredes, 2014).

En el campo de las Relaciones Internacionales latinoamericanas, esta perspectiva ha comenzado a ganar espacio como herramienta analítica que permite repensar estas categorías desde las experiencias de los sujetos del Sur Global (Garino, 2024). Es en ese diálogo e intersección entre la crítica al humanitarismo, los límites de los enfoques tradicionales de género y la propuesta epistémica de los feminismos del Sur donde se sitúa la contribución de este artículo.

El enfoque de género en la AH nació de la necesidad de abordar, en su dimensión específica, los diferentes grados de afectación que estos grupos sufren en contextos de emergencias como conflictos, desastres y movilidad poblacional. El desafío principal consiste, entonces, en deconstruir el imaginario que cataloga como “víctimas pasivas” a los grupos vulnerables para transformarlos en agentes de cambio y superación, es decir, parte activa de la solución.

El impacto diferenciado sobre niñas y mujeres puede ser pensado como una evidencia de la doble vulnerabilidad que atraviesan (Currea-Lugo, 2018).

El autor también incorpora el uso de la categoría ‘víctima’ como una barrera que tiende a homogeneizar a las mujeres como sujetos pasivos de asistencia, invisibilizando sus estrategias de resiliencia y su capacidad de agencia en la respuesta humanitaria, una etiqueta que puede limitar la participación efectiva de las mujeres en el diseño y la evaluación de los programas de intervención.

Las mujeres asumen roles de cuidado que se intensifican en situación de emergencia. Lejos de limitarse a ser beneficiarias, participan activamente en la prestación de servicios de salud, distribución de alimentos y protección, lo que aumenta su carga laboral y restringe su acceso a espacios de toma de decisión o descanso. Preeti Patel et al. (2020) reconoce el rol fundamental de las mujeres como líderes democráticas e inclusivas en la AH.

En contextos de crisis, además, la violencia sexual y basada en género se recrudece. En esta misma línea, la salud materna se ve severamente comprometida en escenarios de conflicto. La llamada tiranía de la urgencia (Currea-Lugo, 2018) en las organizaciones humanitarias suele relegar la perspectiva de género, al priorizar la respuesta inmediata por sobre la planificación con enfoque diferencial.

Una programación transformativa del género garantiza acciones humanitarias más igualitarias, en términos de distribución del poder y los recursos, acorde a las necesidades y expectativas diferenciales de los diversos grupos poblacionales. Desde esta perspectiva, la AH puede convertirse también en un espacio transformación de las relaciones de género.

A pesar de una sólida base ética y normativa, y de su profesionalización a lo largo del tiempo, estas intervenciones enfrentan hoy múltiples desafíos, barreras estructurales y operativas que desdibujan su eficacia, así como ataques deliberados en zonas de conflicto (Orbinski, 1999). A esto se suma una complejidad legal y de gobernanza: aunque el Derecho Internacional Humanitario establece un entramado normativo preciso para proteger a civiles e infraestructuras en situación de conflicto, en la práctica su aplicación choca con la falta de mecanismos efectivos de control y sanción.

Según [United Kingdom Humanitarian Innovation Hub \(2024\)](#), el sistema humanitario global enfrenta desafíos estructurales que comprometen su respuesta efectiva. El principal problema es la infrafinanciación crónica: los recursos se destinan a crisis prolongadas, los llamamientos apenas cubren necesidades básicas y se margina la preparación y fortalecimiento local. Hay déficit de género en equipos de refuerzo debido a barreras de seguridad, estereotipos y entornos hostiles, restringiendo la asistencia a mujeres y niñas.

Estados Unidos ha sido históricamente el mayor donante de AH, aportando aproximadamente el 40 % de la financiación humanitaria multilateral ([IECAH y MSF, 2024](#)). El anuncio de recortes en dicho presupuesto significó un impacto de gran magnitud para la arquitectura humanitaria internacional ([Martínez Martínez, Gutiérrez-Goiria y Unceta Satrustegui, 2025](#)). Este no fue, sin embargo, el único donante que decidió retirar sus fondos de la AH y redirigir sus recursos hacia el gasto de defensa. Actores fundamentales como Reino Unido, Francia, Alemania o la Unión Europea, han anunciado recortes en los fondos destinados a la AH ([IECAH, 2025](#)).

Este desajuste creciente entre necesidades y recursos obliga a las organizaciones a priorizar intervenciones y, en muchos casos, a recortar o suspender programas de alto impacto en ámbitos como salud sexual y reproductiva, refugio de emergencia y protección de infancia. Asimismo, alimenta la dependencia de mecanismos multilaterales y limita la capacidad de planificación estratégica, afectando la formación de personal local y la inversión en sistemas de alerta temprana.

4. Resultados y discusión. Enfoque de género en la AH: entre la retórica y la transformación

El análisis de las entrevistas realizadas en 2025 revela un panorama complejo y contradictorio sobre la incorporación de la perspectiva de género en la AH latinoamericana. Las voces recogidas —desde lideresas comunitarias hasta funcionarias de organismos internacionales en Guatemala, Honduras, Costa Rica y Panamá— evidencian una tensión fundamental entre los discursos institucionales sobre género y las prácticas concretas en terreno. Esta brecha se manifiesta en múltiples dimensiones que atraviesan desde la formulación de políticas hasta la implementación de respuestas de emergencia, revelando las limitaciones estructurales del modelo actual y las alternativas emergentes que se construyen desde los territorios. Las recorreremos en este apartado.

4.1 Sobre la implementación de una perspectiva de género en la acción humanitaria

Las entrevistas documentan de manera sistemática un consenso crítico: la incorporación del enfoque de género en la AH permanece en el nivel declarativo e instrumental, sin transformar las estructuras de poder que reproducen desigualdades. Funcionaria 1 de CARE Internacional Honduras, sintetiza esta problemática. Incluso señala en cuanto a la presencia (o no) de una perspectiva de género en las intervenciones humanitarias en Honduras y en general en Centroamérica:

...tenemos mucho camino por recorrer, sobre todo cuando hablamos de género en toda su diversidad. Y no solamente hablo de género en términos de diversidad sexual, sino también en toda su diversidad. Hablamos de mujeres indígenas, mujeres afrodescendientes, mujeres en situación de pobreza extrema, mujeres rurales, mujeres obreras (Entrevista personal, 18 de junio de 2025).

El testimonio evidencia que el problema no se reduce a la ausencia de una perspectiva de género, sino también la concepción reducida que opera en el sistema humanitario: una categoría que tiende a homogeneizar a “las mujeres” como sujeto universal, invisibilizando las múltiples opresiones que se intersectan en sus experiencias concretas. Según María [Lugones \(2008\)](#), esta homogeneización puede entenderse como un efecto de la colonialidad del género: la categoría “mujer” construida desde marcos hegemónicos reproduce la presunción de un sujeto universal que borra las diferencias de raza, clase y territorio que estructuran las desigualdades en el Sur Global.

Las estructuras de respuesta continúan siendo caracterizadas por la invisibilización sistemática de las necesidades de las mujeres. Esta tensión se manifiesta de manera particularmente evidente en la persistencia de estructuras organizacionales que, aunque incorporan retóricamente la perspectiva de género, mantienen patrones de funcionamiento profundamente masculinizados. Una funcionaria de organismo de AH que pidió que su nombre y el de su organización permanecieran anónimos menciona la dificultad de incluir una perspectiva de género en la AH:

El problema es que cuando (los Estados) tratan de obtener la información de las personas afectadas, suelen dirigirse directamente a los líderes de las comunidades, que es en el caso de Guatemala, pues eran principalmente hombres y muchos de ellos también son recelosos de que haya una interacción con las mujeres de las comunidades. No hay una forma en la que traten de abrir estos espacios también a las mujeres de las comunidades que son ellas las que generalmente van a las reuniones de las comunidades, son ellas las que se organizan, las que también muchas veces van a tener reuniones con las autoridades sobre sus problemáticas (Entrevista personal, 24 de junio de 2025).

La sectorización problemática constituye otra expresión de estas limitaciones estructurales. Funcionaria 2 de CARE Honduras, profundiza esta crítica señalando que “la planificación humanitaria y la respuesta es muy sectorializada. Entonces género es un sector y difícilmente visto como algo que debe atravesarlo todo” (Entrevista personal, 19 de junio de 2025). Los sectores intervinientes operan de forma compartimentada sin considerar las implicancias de género transversales, reduciendo el enfoque a un componente técnico más que a un eje transformador.

Esta sectorización expresa lo que [Currea-Lugo \(2018\)](#) denomina la *tiranía de la urgencia*: la lógica de respuesta inmediata que caracteriza a la AH tradicional tiende a privilegiar soluciones operativas rápidas, lo que puede derivar en intervenciones compartimentadas donde el enfoque de género queda relegado a una unidad especializada, en lugar de constituirse como un eje transversal que interpele la arquitectura institucional en su conjunto.

Como señala una referente de la Fundación CENDEROS en Costa Rica, “... hay que reconocer que efectivamente se está intentando trabajar con otro enfoque, pero a veces una siente que es porque está de moda. Entonces, se dice que se está trabajando en género, porque vamos a atender a las mujeres, ¿verdad? Y entonces ahí ya es el enfoque de género” (Entrevista personal, 24 de junio de 2025), lo que da cuenta de una interpretación y un abordaje muchas veces

reduccionista de la perspectiva de género que confunde la focalización en las mujeres con la transversalización de esta perspectiva, y la transformación o el cuestionamiento a las relaciones de poder. Y, como señalaban otras entrevistadas, da cuenta de una perspectiva que sigue tendencias globales antes que estar instalada como un marco transversal.

Retomando a [Maqueda Aldasoro y Sáez de la Fuente Aldama \(2022\)](#), este testimonio da cuenta empíricamente de una lógica tecnocrática del género, esto es, la reducción muchas veces del enfoque a indicadores y poblaciones focalizadas, sin cuestionar las relaciones de poder subyacentes ni transformar las estructuras organizacionales que las reproducen.

4.2 Organizaciones sociales y organismos internacionales

Las organizaciones sociales aparecen en los testimonios recogidos como los actores de primera línea en las respuestas humanitarias, con legitimidad y confianza en los territorios. Su conocimiento situado permite generar respuestas más integrales e innovadoras, desde la escucha activa hasta la construcción de economías solidarias. No obstante, enfrentan limitaciones severas de financiamiento y sostenibilidad, dependiendo muchas veces del trabajo voluntario. En contraste, los organismos internacionales cuentan con mayor capacidad técnica y acceso a recursos, y capacidad de decisión, pero están más condicionados por las lógicas verticales, sectorializadas y sujetas a agendas y al financiamiento impuesto desde el Norte.

Las entrevistadas evidencian cómo estas organizaciones funcionan como redes de contención comunitaria que van mucho más allá de la provisión de servicios de emergencia. Esto no solo reconoce el protagonismo femenino en la sostenibilidad organizacional, sino que también evidencia cómo las mujeres cargan desproporcionadamente con los costos de las crisis humanitarias. Esta sostenibilidad basada en compromiso político contrasta con los ciclos cortos de proyectos de la cooperación internacional.

Una referente de la Fundación CENDEROS en Costa Rica describe el modelo territorial de su organización Senderos en Upala, donde desde el conocimiento situado pudieron identificar necesidades específicas. Destaca la importancia de la articulación, “la perspectiva es tratar de unirnos, las organizaciones que atendemos a las personas, es unirnos, y eso es lo que estamos haciendo: unir esfuerzos, no decaer en el intento de seguir denunciando, seguir aprovechando los espacios que sí funcionan” (Entrevista personal, 24 de junio de 2025).

Por su parte, los organismos internacionales aportan capacidades técnicas, legitimidad institucional y acceso a recursos en contextos de emergencia. Al interior de estos organismos también se reproducen dinámicas sectorializadas y dependientes de voluntades individuales. Funcionaria 2 de CARE Honduras, señala la dificultad de ver a la perspectiva de género como un marco transversal. Aun así, resalta la relevancia de la articulación en el nivel de los organismos internacionales con agendas coincidentes (Entrevista personal, 19 de junio de 2025).

Frente a estas limitaciones estructurales, las entrevistas documentan experiencias emergentes que van más allá de la mera inclusión de mujeres, articulando enfoques interseccionales y descoloniales que sitúan el cuidado, y los saberes situados en el centro de la AH. Estas prácticas constituyen formas de resistencia al modelo asistencialista y tecnocrático hegemónico, proponiendo alternativas que emergen desde los territorios. Volveremos sobre ellas al final de este apartado.

4.3 Dependencia y crisis del sistema de acción humanitaria en el presente

El análisis de las entrevistas revela que las organizaciones feministas y humanitarias en la región operan en un contexto de crisis estructurales multidimensionales que configuran un escenario adverso para el avance de una AH con perspectiva de género. Esta coyuntura limita las capacidades de respuesta, reproduciendo las desigualdades existentes, evidenciando las contradicciones de un sistema de cooperación internacional que mantiene lógicas coloniales y patriarcales.

Las entrevistas documentan una crisis profunda del modelo tradicional de cooperación internacional, expresada tanto en la dependencia estructural del financiamiento del Norte como en la imposición de agendas que no corresponden a las necesidades territoriales. Esta dependencia refuerza vulnerabilidades extremas ante cambios de políticas en países donantes, convirtiendo las iniciativas locales en rehenes de las decisiones de política exterior de las potencias hegemónicas. También señala distancias metodológicas y políticas entre la rendición de cuentas que deben hacer los financiadores y las necesidades de las poblaciones vulnerables.

El caso más dramático de esta dependencia es el impacto enorme del recorte de fondos estadounidenses, que nuestras entrevistadas resumen en el corte de la asistencia y la censura de temas referidos a género incluso en planes orientados a mujeres y niñas documentado por funcionaria 1 de CARE Honduras: “cierre absolutamente toda la ayuda ... Ya no se nos permite hablar de género en toda su

dimensión ... No podemos proponer planes de género ... tenemos que proponer planes para mujeres y para niñas” (Entrevista personal, 18 de junio de 2025).

Esta restricción trasciende la mera limitación de recursos para constituirse en una forma de retroceso conceptual y censura terminológica que fuerza un retroceso discursivo significativo, obligando a las organizaciones que rinden cuentas a Estados Unidos, según relata la funcionaria 2 de CARE Honduras “a borrar la palabra género de lo que de todo lo que hacen. O sea, toda organización que trabaja en Estados Unidos o que rinde cuentas en Estados Unidos tiene que borrar la palabra diversidad, equidad y género” (Entrevista personal, 19 de junio de 2025).

La magnitud de la dependencia de las poblaciones que requieren asistencia de los países donantes se evidencia en la vulnerabilidad de las políticas locales de género. Al considerar que el otorgante mayoritario en el campo de la AH era el Gobierno de los Estados Unidos, resalta la vulnerabilidad de las políticas locales de género ante cualquier cambio de administración o reorientación de prioridades en Washington ([Deutsche Welle, 2025](#)). Esta situación ilustra cómo el modelo de cooperación internacional hegemónico reproduce relaciones coloniales, subordinando agendas locales a intereses y marcos conceptuales de los países del Norte. Como destaca funcionaria 1 de CARE Honduras:

...tenemos que proponer planes para mujeres y para niñas y acortarlo muy bien. Empieza desde los cambios en el discurso. ...no podemos creer, como de la noche a la mañana quieren hacer desaparecer un campo de estudio, a una población. Esas son también parte de los condicionantes que estamos enfrentando” (Entrevista personal, 18 de junio de 2025).

La referente de FUNDALIPA coincide y señala las dificultades que sufre la agenda internacional por la igualdad de género. Este diagnóstico evidencia cómo los retrocesos locales se articulan con dinámicas globales de reacción conservadora que cuestionan los marcos conceptuales feministas y promueven discursos que naturalizan las desigualdades de género.

Los recortes presupuestarios constituyen otra dimensión de este retroceso, afectando particularmente programas dirigidos a mujeres y reproduciendo patrones históricos de invisibilización. En palabras de funcionaria 1 de CARE Honduras, es un fuerte reto que evidencia cómo las crisis económicas se utilizan selectivamente para dismantelar programas de género mientras se mantienen o incrementan otros rubros presupuestarios:

...pues se siente como que los proyectos que se pueden seguir financiando son más filantrópicos, casi de asistencia o de emergencia inmediata, o sea, nada de procesos a largo mediano plazo que puedan empoderar realmente las comunidades y generar cambios efectivos, cambios en comportamientos, cambios en las normas sociales. ...Es más fácil conseguir un financiamiento para un proyecto que te vaya a dar una cajita de comida, una colchoneta y un shelter o un refugio, que promover espacios de discusión, empoderamiento, análisis de acción social, trabajar con comunidades. ...Y luego, pues, acabada la emergencia, se acabó la persona (Entrevista personal, 18 de junio de 2025).

Un análisis similar hace la entrevistada de FUNDALIPA, cuando relata la eliminación del Ministerio de la Mujer en Panamá, reducido a una mera secretaría, dando cuenta de las prioridades políticas que subordinan sistemáticamente las políticas de género (Entrevista personal, 8 de junio de 2025).

Las consecuencias de esta dependencia se manifiestan también en el funcionamiento de las organizaciones que pierden personal altamente calificado al verse afectadas financieramente. Esta situación no solo compromete la sostenibilidad de los proyectos, sino que genera una pérdida de recursos humanos especializados que debilita las capacidades organizacionales construidas a lo largo de años (Mateos, 2025).

La referente del CDM aporta otra dimensión crítica de esta problemática al señalar que “las agencias de cooperación ya traen sus propias políticas, sus propios lineamientos” (Entrevista personal, 19 de agosto de 2025). La cooperación internacional reproduce lógicas coloniales al priorizar sus propios marcos conceptuales y técnicos por encima de los diagnósticos y propuestas locales, desarrollando intervenciones alejadas de las necesidades locales (Ayllón, 2013).

Como mencionan Diane Elson y Corina Rodríguez Enríquez (2021), las presiones de organismos financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) agregan otra capa a esta problemática, influyendo en políticas de ajuste estructural que afectan desproporcionadamente a las políticas de género. Esta influencia reproduce patrones históricos de subordinación de las agendas de desarrollo social a las lógicas de ajuste macroeconómico.

Otro aspecto que aparece en las entrevistas es la dimensión ambiental de esta crisis múltiple, identificada por la referente del CDM, quien se refiere a los azotes de la naturaleza con impacto fuerte en territorios, especialmente afectando a pueblos originarios. Una vez más, se revela cómo el modelo dominante

de acción humanitaria resulta inadecuado para abordar estas complejidades, al despolitizar los desastres y ocultar las causas estructurales e históricas de la vulnerabilidad indígena (Mosurska et al., 2023).

Finalmente, la crisis migratoria constituye una de las expresiones más dramáticas de estas vulnerabilidades interseccionales, y aparece en el relato de las entrevistadas, evidenciando la saturación de los sistemas de protección y las barreras económicas que excluyen sistemáticamente a las poblaciones más vulnerables del acceso a derechos básicos (Alatorre González et al., 2025).

4.4 Persistencias estructurales y nuevas barreras

Nuestro análisis revela que las crisis actuales no solo generan nuevos obstáculos, sino que profundizan persistencias estructurales que limitan la incorporación efectiva de la perspectiva de género en la AH. Una funcionaria que pidió que su nombre y el de su organización permanecieran anónimos, identifica una de estas persistencias al señalar que “cuando tratan de obtener la información de las personas afectadas, suelen dirigirse directamente a los hombres de las comunidades” (Entrevista personal, 24 de junio de 2025), reproduciendo la invisibilización sistemática de las mujeres.

La confluencia entre crisis estructurales y persistencias históricas genera un escenario particularmente complejo donde las vulnerabilidades se potencian mutuamente. Las mujeres migrantes, indígenas, rurales y de sectores populares enfrentan simultáneamente las consecuencias de las crisis económicas, climáticas e institucionales, mientras los sistemas de respuesta mantienen sesgos que limitan su acceso a recursos y servicios (Guevara Hernández, 2024; Zuccarelli et al, 2025; Ambort, 2026).

A pesar de este escenario adverso, las entrevistas documentan estrategias creativas de resistencia y sostenimiento de procesos. La funcionaria de FUNDALIPA destaca el apoyo del Ministerio de las Mujeres a la formación de liderazgos femeninos en organizaciones de la sociedad civil fortaleciendo redes familiares y políticas.

La referente de CENDEROS menciona la construcción de emprendimientos colectivos de mujeres migrantes y el apoyo a las redes; la referente de la Red de Mujeres Regionales del Sur (RRMS) resalta el desarrollo de diagnósticos participativos de género en contextos de emergencia. Las organizaciones locales sostienen procesos transformadores en medio de limitaciones y barreras estructurales, fortaleciendo liderazgos y estrategias de incidencia, las cuales

representan formas de resistencia política que desafían las lógicas dominantes y construyen alternativas desde la creatividad y la solidaridad (Zibechi, 2008; Loza, Herrero y López Franz, 2024).

El reconocimiento de nuevos sujetos de la AH constituye otro aporte fundamental. Como documenta la entrevistada miembro de la CIMUF, la inclusión de mujeres LGBTI y disidencias sexuales abre el campo a prácticas inclusivas y críticas que trascienden las concepciones binarias tradicionales de género. Esta ampliación del sujeto político evidencia procesos de construcción de interseccionalidad práctica que articulan múltiples dimensiones de la diferencia sin jerarquizarlas. “...Tenemos que trabajar en articulación... es construir de manera comunitaria, participativa y orgánica lo que vamos a hacer...” (Entrevista personal, 24 de junio de 2025).

El análisis también evidencia tensiones y contradicciones que las organizaciones enfrentan en sus procesos de construcción de alternativas, las cuales no constituyen fallas o limitaciones, sino expresiones de la complejidad inherente a transformar estructuras de poder profundamente arraigadas, y su reconocimiento contribuye a una comprensión más realista de los desafíos de la transformación social.

La referente de la RRMS relata un conflicto por el cobro de servicios sanitarios que revela la contradicción entre la gratuidad de la AH y la necesidad de sostener servicios básicos. Evidencia las limitaciones de modelos basados exclusivamente en trabajo voluntario, pero también los riesgos de mercantilizar servicios básicos, ilustrando las complejidades de construir modelos alternativos de sostenibilidad.

Otro limitante es la distancia entre conocimiento local y acceso a recursos. Las organizaciones territoriales poseen el conocimiento situado y las relaciones comunitarias necesarias para respuestas pertinentes, pero dependen de intermediarios para acceder a financiamiento internacional. Esta mediación genera relaciones de dependencia que pueden limitar la autonomía organizativa, evidenciando las contradicciones de operar dentro de sistemas que reproducen las asimetrías que se busca transformar.

Esta observación conecta las dinámicas organizativas con estructuras más amplias de desigualdad global que trascienden el ámbito humanitario, evidenciando cómo las organizaciones feministas enfrentan simultáneamente la transformación de sus ámbitos específicos de intervención y la reproducción de desigualdades estructurales en sus propias prácticas.

Una referente de la Fundación de Lideresas de Panamá (FUNDALIPA), relata que, durante las inundaciones en su país, los centros de acopio y los kits de asistencia no estaban diferenciados por género (Entrevista personal, 8 de junio de 2025). Esta ausencia de productos menstruales no constituye meramente una omisión técnica, sino que expresa la invisibilización estructural de las necesidades específicas de las mujeres en el diseño de la AH, revelando cómo las respuestas “universales” reproducen desigualdades. Una atención más equitativa de las necesidades en contexto de emergencia podría lograrse con la participación efectiva de mujeres en el diseño de las respuestas.

La violencia sexual en contextos de movilidad constituye otra dimensión crítica de esta invisibilización. Una representante del Centro de Derechos de las Mujeres (CDM), y otra de la RRMS mencionan violaciones y vulneraciones de derechos que sufrían mujeres migrantes y niñas incluso dentro de los albergues, que raramente son contempladas en los protocolos de atención (Entrevistas personales, 18 de agosto de 2025 y 4 de agosto de 2025, respectivamente). Sus organizaciones desarrollaron acciones y metodologías de “escucha activa”, revelando la necesidad de espacios seguros y metodologías específicas para abordar estas realidades.

5. Hacia la descolonización de la AH

Los feminismos del Sur ofrecen un marco epistémico y político que reconfigura la solidaridad en clave situada, reconoce el rol de los cuidados y la interdependencia, y recupera los saberes colectivos construidos desde los territorios en los márgenes. Esta tensión no solo es teórica, sino política: mientras los organismos internacionales hablan de “transversalización de género”, las organizaciones comunitarias ya están produciendo respuestas integrales que ponen en el centro a las mujeres, sus cuerpos y sus territorios (Cabrapan Duarte, 2022; Moore Torres, 2018).

En esta línea, las entrevistas documentan el desarrollo de metodologías específicas que constituyen alternativas concretas a los protocolos estandarizados de la AH tradicional, evidenciando procesos de construcción de conocimiento situado que desafían la hegemonía de los enfoques tecnocráticos universalistas. Se construyen epistemologías comunitarias como marcos en busca de una transformación social, “...nuestra estrategia, tanto global como regional, pasa por la localización, es decir, el trabajo con las organizaciones, pueden ser pequeñas u ONGs locales o redes, plataformas u organizaciones de mujeres y feministas para que sean ellas quienes levanten la voz y liderazgo” (Entrevista personal a funcionaria 1 de CARE Honduras, 18 de junio de 2025).

Una funcionaria de organismo de AH que pidió que sus datos permanecieran anónimos describe el trabajo con una organización que realizaba contención emocional, desde tradiciones mayas, “un espacio solo de mujeres en las que ellas puedan expresar sus sentimientos sus sentires, sus preocupaciones, un espacio solo para que ellas puedan sanar ... limitado solo para las mujeres indígenas” (Entrevista personal, 24 de junio de 2025), que abordan las consecuencias traumáticas de desalojos y violencias. La integración de tradiciones ancestrales en respuestas contemporáneas evidencia cómo las organizaciones del Sur construyen síntesis creativas que buscan superar los enfoques dominantes y universalizantes.

La funcionaria 2 de CARE Honduras aporta una perspectiva técnica-política al proponer rutas de referencia localizadas que mapeen contextualmente actores y responsabilidades por región. Su experiencia en el desarrollo de Análisis Rápidos de Género (ARG) como instrumentos de evidencia e incidencia muestra cómo las herramientas técnicas pueden reorientarse para fortalecer las capacidades locales en lugar de reproducir dependencia técnica, ilustrando posibilidades de apropiación y resignificación de metodologías internacionales desde lógicas territoriales. La entrevistada menciona que la ruta de referencia es

...entender qué rol tiene cada quien en la respuesta a sobrevivientes de violencia de género [y que] el construir estas rutas sí que ha sido muy útil porque lo hacemos de forma dialogada con los actores, y también es un ejercicio de sensibilización y de capacitación, y de asumir su rol y su contribución en este tema (Entrevista personal, 19 de junio de 2025).

Desde la RRMS, la entrevistada documenta la construcción de infraestructura con enfoque diferencial que materializa los principios de género en diseños concretos como por ejemplo baños diferenciados para hombres y mujeres considerando necesidades específicas como menstruación y embarazo, junto con kits diferenciados de higiene, protección y alimentos adaptados a las necesidades de mujeres que viajan con hijos e hijas. En estas innovaciones el enfoque de género trasciende la retórica declarativa para materializarse en infraestructuras y servicios específicos que reconocen las diferencias corporales y las responsabilidades de cuidado desigualmente distribuidas.

La referente del CDM articula una propuesta conceptual más amplia al proponer integrar “el feminismo comunitario entrelazado con esta AH” (Entrevista personal, 19 de agosto de 2025) como alternativa que recupera y conecta saberes con respuestas a las crisis. Esta propuesta trasciende la sectorialización del género para plantear su transversalización en toda la arquitectura institucional, evidenciando una comprensión de que la transformación requiere cambios

sistémicos más que intervenciones focalizadas, y señala que la existencia formal de marcos normativos no garantiza su orientación transformadora. Funcionaria 1 de CARE Honduras identifica que los cambios institucionales deben articularse con transformaciones culturales más profundas.

Las experiencias recuperadas aportan elementos fundamentales para la construcción de un marco teórico-crítico que enriquezca el debate sobre la AH desde los feminismos del Sur. Su valor no radica únicamente en su capacidad crítica, sino en su demostración práctica de que hay alternativas posibles y están siendo construidas, a veces incluso desde los márgenes del sistema humanitario global.

6. Reflexiones finales

Lejos de ser un campo neutral, la AH internacional se revela como un espacio profundamente politizado donde se disputan sentidos sobre el género, la vulnerabilidad y la propia noción de solidaridad.

Nuestros hallazgos demuestran que la incorporación de la perspectiva de género en la AH permanece, mayoritariamente, en un nivel declarativo e instrumental, aunque cuenta con una larga trayectoria de la que han surgido protocolos, iniciativas y redes de cooperación. Lejos de transformar las relaciones de poder, su implementación suele reproducir lógicas coloniales al imponer marcos globales estandarizados que invisibilizan los saberes, las necesidades específicas y las capacidades de agencia de las mujeres y diversidades en los territorios.

La actual coyuntura de recortes financieros y censura terminológica —como la prohibición de hablar de “género” impuesta por algunos donantes— no hace más que agudizar esta brecha, reduciendo las políticas de igualdad a una condición de rehén de la geopolítica del Norte Global.

Frente a este escenario, el principal aporte de las organizaciones de mujeres que trabajan en territorio es la identificación y el análisis de estrategias de resistencia y construcción alternativa que emergen desde las organizaciones de base.

Las experiencias documentadas evidencian que la transformación real requiere ir más allá de la inclusión instrumental de las mujeres para abordar las estructuras de poder, los marcos epistemológicos y las prácticas organizacionales que reproducen las desigualdades. Estas experiencias constituyen propuestas epistémicas y políticas que subvierten la lógica tecnocrática y asistencialista del enfoque tradicional de género en la AH, colocando en el centro la autonomía,

la comunidad y la reproducción de la vida, y que coinciden con los marcos teórico-políticos de la perspectiva feminista del Sur.

El análisis desarrollado permite también identificar, a partir de los hallazgos empíricos, elementos para una reorientación del campo. Las organizaciones entrevistadas señalan consistentemente tres condiciones para una AH que trascienda el modelo hegemónico: el desarrollo de capacidades locales frente a la dependencia estructural de los donantes; la construcción de solidaridades horizontales que articulen actores territoriales y organismos internacionales en pie de igualdad; y el reconocimiento de los saberes situados y comunitarios como conocimiento legítimo, no como mero insumo para protocolos diseñados desde el Norte.

El análisis desde los feminismos del Sur permite leer estas condiciones no como meras recomendaciones técnicas sino como exigencias epistémicas y políticas: señalan que el enfoque de género institucionalizado en la AH ha operado, en muchos casos, como una tecnología de poder que normaliza formas de intervención antes que transformar las estructuras que producen la desigualdad. La crisis estructural del sistema humanitario actual, lejos de ser solo una amenaza, puede leerse entonces como una oportunidad histórica para esa reinención.

Este estudio propone reorientar el campo hacia una AH descolonizada, centrada en la autonomía y capacidades locales, la solidaridad horizontal y la igualdad epistemológica que reconozca los saberes comunitarios. La crisis actual del sistema humanitario representa una oportunidad histórica para esta reinención.

7. Fuentes consultadas

- Alatorre González, N. A., Pérez Cano, A. L., Elizalde González, C. D., Leyva Castro, G. del R., & Fernández Barrón, F. J. (2025). Género, derechos y condiciones de asistencia humanitaria para mujeres migrantes en albergues de Mexicali, Baja California. *Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias*. <https://doi.org/10.71112/8rk9hc39>
- Ambort, M. E. (2026). Potencialidades del enfoque biográfico para el análisis interseccional en la investigación cualitativa: estrategias metodológicas de un estudio con historias de vida de mujeres migrantes en Argentina. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 66, 35–62. <https://doi.org/10.5944/empiria.66.2026.47369>
- Ayllón, B. (2013). *La Cooperación Sur-Sur y Triangular: ¿Subversión o adaptación de la cooperación internacional?* (1.^a ed.). Editorial IAEN.

- Barnett, M. (2011). *Empire of Humanity: A History of Humanitarianism*. Cornell University Press.
- Barnett, M. (2013). Humanitarian Governance. *Annual Review of Political Science*, 16, 379–398. <https://www.annualreviews.org/content/journals/10.1146/annurev-polisci-012512-083711>
- Bornstein, E., & Redfield, P. (Eds.). (2011). *Forces of compassion: Humanitarianism between ethics and politics*. School for Advanced Research Press / SAR Press.
- Cabrapan Duarte, M. (2022). Movimiento de mujeres contra el extractivismo: feminismos y saberes multisituados en convergencia. *Debate Feminista*, 32(64), e2287. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2022.64.2287>
- CICR (2005). *Derecho Internacional Humanitario: respuestas a sus preguntas*. Publicación Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). https://www.icrc.org/sites/default/files/external/doc/es/assets/files/other/icrc_003_0703.pdf
- Correa da Silva, W. (2020). El humanitarismo en tiempos de emergencias complejas. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, 22(44), 125–154.
- Currea-Lugo, V. (2018). *Género y Acción Humanitaria* (Colección Cuadernos Solidarios n.º 3). Universidad Autónoma de Madrid. https://www.msf.es/sites/default/files/2024-11/Informe_IECAH_MSF_2024.pdf
- Deutsche Welle (2025, 16 de junio). *ONU reducirá programas de ayuda por falta de fondos*. DW. <https://www.dw.com/es/onu-reducir%C3%A1-programas-de-ayuda-por-falta-de-fondos/a-72938982>
- Elson, D. y Rodríguez Enríquez, C. (2021). Del dicho al hecho: la narrativa de género del FMI y los derechos humanos de las mujeres. *Revista Derechos en Acción*, 6(18), 275-310. <https://doi.org/10.24215/25251678e483>
- Fassin, D. (2007). Humanitarianism as a Politics of Life. *Public Culture*, 19(3), 499–520.
- Fassin, D. (2012). *Humanitarian Reason: A Moral History of the Present*. University of California Press.
- FAO (2025) Seguimiento del uso y la aplicación del Marco de acción del CSA para la seguridad alimentaria y la nutrición en crisis prolongadas. CFS 2025/53/Inf.27. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. https://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/CFS53/Plenary_documents/Inf.28_FFA_Proacted_Crises/NS434_CFS_2025_53_INF_28_Compiled_es_1_.pdf

- Garino, A. (2024). *Pensar al feminismo comunitario e indígena desde las Relaciones Internacionales*. En Deciancio y Loza (eds) *Relaciones Internacionales y feminismos. Voces latinoamericanas en un debate global*. Buenos Aires: Editorial Teseo y FLACSO Argentina.
- Guevara Hernández, I. (2024). Mujeres tsotsiles en migración forzada: desde la interseccionalidad y los feminismos del tercer mundo. *Con-Sciencias Sociales*, 16(30), 57–74. <https://doi.org/10.35319/consciencias.202430150>
- Hopgood, S. (2019). When the Music Stops: Humanitarianism in a Post-Liberal World Order. *Journal of Humanitarian Affairs*, 1(1), 4–14.
- IECAH y MSF (2024). La Acción Humanitaria en 2023-2024: Sudán y Gaza, muestra de la inacción internacional. https://www.msf.es/sites/default/files/2024-11/Informe_IECAH_MSF_2024.pdf
- IECAH (2025, 3 de marzo). *Crisis de financiación en el sector humanitario: impacto y oportunidades para un sistema desbordado*. IECAH. https://iecah.org/crisis-de-financiacion-en-el-sector-humanitario-impacto-y-oportunidades-para-un-sistema-desbordado/?utm_source=chatgpt.com
- Inter-Agency Standing Committee [IASC] (2020). *Alerta de género para brote de COVID-19* (Guía interina). Grupo de Referencia sobre Género en AH. Traducción realizada por ONU Mujeres y revisada por OCHA. <https://interagencystandingcommittee.org/sites/default/files/migrated/2020-04/IASC%20Interim%20Guidance%20on%20COVID-19%20-%20Gender%20Alert%20%28Spanish%29.pdf>
- Lagarde, M. (1996). Género y feminismo. Desarrollo humano y feminismo.
- Lamas, M. (1994). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. Debate Feminista, 10. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1994.10.1792>
- Loza, J. M., Herrero, M. B., & López Franz, F. (2024). Redes de mujeres en América Latina: paz, seguridad y activismo. *Cuadernos del Cendes*, 117, 223-246. Universidad Central de Venezuela, CENDES. https://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_cc/article/view/29924
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, 9, 73–101.
- Maqueda Aldasoro, A., y Sáez de la Fuente Aldama, I. (2022). Hacia un nuevo marco para superar las sombras del feminismo institucional. *Revista Estudios Feministas*, 30(2), e76957. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2022v30n276957>
- Martínez Martínez, I.; Gutiérrez-Goiria, J. y Unceta Satrustegui, K. (2025) ‘Cooperación internacional y acción colectiva frente a los intereses y mitos del autoritarismo’, *Revista Española de Desarrollo y Cooperación (REDC)*, 52(2), pp. 13-24. <https://dx.doi.org/10.5209/redc.104728>

- Mateos, L. (2025, 3 de marzo). Crisis de financiación en el sector humanitario: impacto y oportunidades para un sistema desbordado. IECAH. <https://iecah.org/crisis-de-financiacion-en-el-sector-humanitario-impacto-y-oportunidades-para-un-sistema-desbordado/>
- Moore Torres, C. (2018). Feminismos del Sur, abriendo horizontes de descolonización. Los feminismos indígenas y los feminismos comunitarios. *Estudios Políticos* (Universidad de Antioquia), 53, pp. 237-259. <http://doi.org/10.17533/udea.espo.n53a11>
- Mosurska, A., Clark-Ginsberg, A., Sallu, S., & Ford, J. (2023). Disasters and indigenous peoples: A critical discourse analysis of the expert news media. *Environment and Planning E: Nature and Space*, 6(1), 178-201. <https://doi.org/10.1177/25148486221096371>
- Narkunas, J. P. (2015). Human Rights and States of Emergency. *Culture, Theory and Critique*, 56(2), 208–227.
- OCHA (2011). *OCHA en Mensaje: Principios humanitarios*. Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. <https://www.unocha.org/publications/report/world/ocha-en-mensaje-principios-humanitarios>
- Orbinski, J. (1999). *Discurso del presidente internacional de Médicos Sin Fronteras al recibir el Premio Nobel de la Paz*. Sitio web de Médicos Sin Fronteras. <https://www.msf.org/nobel-peace-prizespeech>
- Patel, P., Meagher, K., El Achi, N., Ekzayez, A., Sullivan, R., & Bowsher, G. (2020). Having more women humanitarian leaders will help transform the humanitarian system: Challenges and opportunities for women leaders in conflict and humanitarian health. *Conflict and Health*, 14(84). <https://conflictandhealth.biomedcentral.com/articles/10.1186/s13031-020-00330-9>
- Paredes, J. (2014). Hilando fino desde el feminismo comunitario. México, D. F.: El Rebozo, Zapateándole, Lente Flotante, En cortito que's palargo, AliFem AC.
- Peralta Lavín, A. (2023). La carga del hombre blanco o cómo descolonizar la ayuda humanitaria. *Tabula Rasa*, 46, 137–162.
- Rodríguez Pizarro, A. N. (2024) El género en el análisis de las acciones colectivas y los movimientos sociales. En Ibarra, M. Rodríguez, A. Cuesta, I. y Luna, Y. (2023). *Mujeres en movimiento*. Programa Editorial Universidad del Valle. 14-55. <https://programaeditorial.univalle.edu.co/gpd-mujeres-en-movimiento-9789587657876-63324c795e710.html>
- Start Network (2025). *Global Start Fund*. Start Network. <https://startnetwork.org/funds/global-start-fund>

- Svampa, M. (2015). Feminismos del Sur y Ecofeminismo. Nueva sociedad (256), 127-131. En Memoria Académica. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.13879/pr.13879.pdf
- United Kingdom Humanitarian Innovation Hub (2024). *La ola humanitaria: ¿está estancada?* https://humanitarianoutcomes.org/sites/default/files/publications/spanish_ho_ukhih_surgereport_6_4_24.pdf
- United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs [UNOCHA] (2024a). *Global Humanitarian Overview 2024: Overview of humanitarian operations*. Humanitarian Action. <https://humanitarianaction.info/overview/2024?bs=eyJibG9jay0wNjgyZmNjMi03YTlkLTQyYmMtYWQ4Yi1hMTQzNjBlNDIyM2EiOmsidGFyZ2V0IjowfX0%3D>
- United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs [UNOCHA] (2024b). *Central Emergency Response Fund (CERF): Frequently asked questions*. UNOCHA. <https://www.unocha.org/central-emergency-response-fund-cerf-faq>
- Zibechi, R. (2008). Ecos del subsuelo: resistencia y política desde el sótano. En *De los saberes de la emancipación y de la dominación*. CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20160224041727/06zibe.pdf>
- Zuccarelli, G., Riggirozzi, P., Owen, D. y Cintra, N. (2025). Vulnerabilities in displacement: Can humanitarianism protect women? *Migration Studies*, 13, mnaf016. <https://doi.org/10.1093/migration/mnaf016>